



Pilar Bartolomé Barriocanal
Psicóloga
Madrid, 1.937

Esta carta, sin tinta ni papel (se me hace raro), está dirigida a vosotros, queridos compañeros de ayer, de hoy y de un futuro próximo; todos somos practicantes y beneficiarios de esta técnica ancestral, que nos ayuda a mantener nuestro cuerpo en forma y la mente lúcida.

Ha sido a través del Instituto Qigong y de su magnífica maestra, Núria Leonelli, como hemos podido acceder al mejor conocimiento de nosotros mismos, liberando tensiones, concentrando el pensamiento positivamente y dando "un punto" de buen humor a nuestras relaciones sociales.

La parte más terapéutica de esta técnica es la que moviliza todos los órganos vitales: pulmón, riñones, corazón etc.

Mi experiencia es altamente positiva, puesto que he aprendido a localizar cada uno de estos órganos "invisibles" en el punto álgido, para obtener su mejor funcionamiento.

La verdad es que me siento bien, testimoniando la experiencia acumulada durante estos siete años, reflexiono sobre la oportunidad que nos brinda esta actividad, que nos permite estar bien con nosotros mismos y así poder hacer más felices a los que nos rodean.

Un cariñoso saludo compañeros.

P.D.: Ante la inminente llegada de las Navidades y Año Nuevo, deseo enviaros mis mejores augurios de Paz, Amor y Felicidad, sin olvidar la Salud y el Trabajo, que aunque tópicos iojalá se cumplan!